



WORLD FARMERS'
ORGANISATION

POLÍTICA DE LA OMA SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL

Este documento se preparó basándose en un borrador del Grupo de Trabajo sobre Comercio de la OMA, incluyendo aportaciones de todos los miembros, bajo la coordinación del Secretariado Internacional. El borrador consolidado, aprobado por el Consejo de la OMA, fue discutido y adoptado por la Asamblea General de la OMA el 22 de mayo de 2023.

Organización Mundial de Agricultores
Roma, junio de 2023

Preámbulo

El comercio es un factor central para lograr un mundo más pacífico y construir mejores sociedades con sistemas alimentarios más eficientes, resistentes y sostenibles. La política comercial está estrechamente vinculada y tiene repercusiones directas en la capacidad de los agricultores y sus métodos innovadores para producir alimentos, garantizar la seguridad alimentaria y hacer frente al cambio climático.

El comercio, apoyado por políticas nacionales eficaces, brinda la oportunidad de aumentar la seguridad y la soberanía alimentaria local, nacional y mundial de manera justa y sostenible, contribuyendo al mismo tiempo a la prosperidad económica y al desarrollo sostenible.

El comercio desempeña un papel positivo a la hora de apoyar la transferencia y la adopción de nuevas estrategias, tecnologías y prácticas que aumenten la productividad y la rentabilidad de las explotaciones en consonancia con las expectativas sociales y las circunstancias nacionales. Cuando respeta las especificidades sociales y culturales de los países, el comercio ofrece a los consumidores más opciones para adquirir bienes que se ajusten a sus deseos y valores. El comercio también proporciona a los agricultores más herramientas para mejorar los resultados sociales y medioambientales.

Debemos comprometernos con todos los gobiernos y la comunidad internacional y trabajar juntos para garantizar que se tengan en cuenta las principales preocupaciones de los agricultores, los ciudadanos y los consumidores de productos agrícolas, incluida la consecución de los objetivos de la política climática y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el suministro de alimentos seguros y protegidos para su población, el bienestar de las comunidades rurales, la bioseguridad y el refuerzo de la dimensión social de la producción. Si se aplican bien, las políticas comerciales tienen el potencial de ser una de las formas de abordar estas preocupaciones, pero también de mejorar los resultados en todos los ámbitos mencionados.

Todos los agentes económicos e institucionales del mundo deben comprometerse, en particular, a (i) aumentar la resiliencia de los agricultores y de los sistemas agrícolas ante las perturbaciones actuales y futuras, incluidas las debidas al cambio climático y a fenómenos meteorológicos graves, (ii) adoptar nuevas tecnologías e innovaciones para garantizar un sistema alimentario sostenible y adecuado al objetivo climático fijado por el Acuerdo de París, (iii) atender las necesidades de las crecientes poblaciones mundiales, (iv) garantizar alimentos de alta calidad y asequibles para todos, (v) y eliminar los obstáculos ilegales e infraestructurales a los flujos comerciales a nivel mundial, tanto de alimentos como de insumos, y mejorar la transparencia y la previsibilidad del comercio.

De hecho, el comercio internacional puede apoyar las estrategias contra el cambio climático en los países en desarrollo y menos desarrollados, contribuyendo a la reducción del riesgo climático y a la preparación y recuperación ante catástrofes, y reforzar la seguridad alimentaria frente a las perturbaciones de la oferta inducidas por el cambio climático.

Los gobiernos y la comunidad internacional deben actuar urgentemente, junto con el sector privado, especialmente los grupos empresariales y las cámaras de comercio, comprometiéndose con los agricultores y sus cooperativas/asociaciones de productores, para mantener abiertos los flujos comerciales agrícolas mundiales y facilitar las operaciones comerciales. Esto también ayudaría a evitar que la guerra y las consecuencias a largo plazo de una crisis pandémica se transformen en una grave crisis de hambre, provocando flujos migratorios sin precedentes que, además, pongan en peligro la seguridad y la soberanía alimentarias, cuando los agricultores abandonen sus tierras.

Un sistema de comercio mundial abierto, justo y basado en normas para la agricultura es fundamental para la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Mejorar el sistema de comercio mundial para hacerlo más inclusivo y justo para todos los agricultores es un gran reto, pero tiene el potencial de aumentar la productividad y la diversificación de la producción, promover la inclusión y ayudar a alcanzar muchos ODS, incluidos el ODS1 No a la pobreza, el ODS2 Hambre cero y el ODS13 Acción por el clima. La submeta 2b del ODS2 reconoce el vínculo entre el buen funcionamiento de los mercados agrícolas y la seguridad alimentaria mundial. El mundo se está quedando sin tiempo para cumplir los ODS en 2030 y, trágicamente, muchos resultados relacionados con la seguridad alimentaria han comenzado a retroceder.

Es esencial que la OMA reivindique su papel de líder de opinión clave en el desarrollo de la política comercial a nivel multilateral y contribuya activamente a los debates sobre comercio internacional en los foros públicos. La OMA está comprometida con la consecución de ambiciosos objetivos de política comercial y el refuerzo del sistema mundial de comercio agrícola basado en normas. Esto permite a los agricultores operar en un entorno comercial justo, transparente y predecible. Es igualmente importante que el comercio internacional se rija por algunos principios básicos para garantizar que los agricultores de todo el mundo puedan desempeñar su función económica, social y medioambiental más amplia y que se tengan en cuenta las necesidades particulares de cada país, especialmente las de los países menos desarrollados.

La singularidad de la agricultura debe seguir siendo reconocida en los acuerdos comerciales debido a su importancia fundamental para la seguridad alimentaria y el bienestar de las zonas rurales.

i)Objetivos políticos

La OMA se compromete a alcanzar los siguientes objetivos políticos para el comercio internacional, siempre que se logren respetando los Principios Rectores (véase la sección iii) para garantizar que la agricultura pueda desempeñar su papel más amplio:

- Un sistema comercial basado en normas que apoye unas cadenas de suministro agroalimentarias mundiales sostenibles y justas que permitan a los agricultores alimentar a la población mundial;
- La mejora de la dimensión socioeconómica de la producción agroalimentaria en términos de participación de jóvenes y mujeres y de bienestar de todos los agricultores y trabajadores, sus familias y sus comunidades, con resultados sociales y económicos positivos para todos los agricultores y comunidades regionales;
- La conciliación de la producción agrícola con la consecución de resultados climáticos y medioambientales, reconociendo el potencial de la agricultura para producir de forma sostenible, conservando los ecosistemas y la biodiversidad;
- Un sistema de precios justos que refleje el verdadero coste de producción y recompense adecuadamente el trabajo de los agricultores y permita a todos ellos innovar y aumentar aún más su productividad, mejorando al mismo tiempo los resultados sociales y medioambientales;
- El aumento de la resistencia de los sistemas alimentarios mundiales a las perturbaciones del mercado, salvaguardando los medios de subsistencia de los agricultores de todo el mundo;
- La eliminación paralela de todas las formas de subvenciones a la exportación y disciplinas sobre todas las medidas de exportación de efecto equivalente;
- Mejora del acceso al mercado, teniendo en cuenta las condiciones locales;
- Continuar los esfuerzos para regular las ayudas internas que distorsionan el comercio y afectan negativamente a otros mercados, así como avanzar en los demás temas de las negociaciones agrícolas de la OMC en el ámbito del comercio agroalimentario;
- Refuerzo de las normas aplicadas a la prohibición/restricción de las exportaciones y a los impuestos a la exportación;

¹ Un sistema de precios justos es aquel en el que los demás participantes en el mercado no se aprovechan de la posición vulnerable de los agricultores y pretende ser la base de modelos de negocio económicos viables que incluyan rendimientos económicos suficientes para los agricultores.

- Trato especial y diferenciado para los países en desarrollo y los países menos desarrollados;
- La garantía de un suministro seguro de alimentos y la prevención del “dumping” de alimentos de menor calidad en los países en desarrollo y menos desarrollados;
- Una protección adecuada de las indicaciones geográficas, tal como establece el Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), y el reconocimiento de los requisitos del país de origen, que permite a los países distinguir sus productos sin distorsionar el comercio.

La OMA se compromete a trabajar con las principales partes interesadas en los procesos internacionales y foros multilaterales pertinentes para lograr mejoras multilaterales en el sistema de comercio mundial. Además, la OMA apoya un marco global para las normas comerciales a través de la Organización Mundial del Comercio y cree que las negociaciones multilaterales que conduzcan a un acuerdo comercial global son la mejor manera de perseguir estos objetivos si se quiere conseguir el mayor beneficio para la población más amplia.

Paralelamente, debe garantizarse que los acuerdos comerciales bilaterales y regionales contribuyan a la consecución de estos objetivos de forma compatible con la OMC y, además, respetando los Principios Rectores que se exponen a continuación (véase la sección iii).

ii) Recomendaciones políticas

La OMA pide que se adopten las siguientes medidas para reforzar el sistema mundial de comercio agrícola.

Reforzar las normas internacionales

Cuanto más abiertos se vuelven los mercados, más importante es establecer normas internacionales para proteger la vida y la salud humana, animal y vegetal y facilitar el comercio. Las normas contribuyen a garantizar que los consumidores estén informados y tengan confianza en los alimentos que consumen y que los agricultores que se adhieren a normas basadas en la ciencia y centradas en los resultados no se vean perjudicados por la competencia desleal. La OMA apoya los principios establecidos en los acuerdos MSF y OTC de la OMC. Pide que se siga avanzando para acordar normas internacionales basadas en la ciencia y centradas en los resultados en relación con el medio ambiente, la bioseguridad, el bienestar animal y la alimentación en el marco de la OMC, el Codex Alimentarius, la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) y otras organizaciones como la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE). La comunidad agrícola debe participar en el proceso de toma de decisiones cuando se elaboren estas normas, con el fin de garantizar que funcionen para los agricultores y puedan aplicarse de forma práctica y eficaz.

Eliminar las medidas proteccionistas ilegales

La OMA apoya un entorno comercial basado en normas, que proporcione previsibilidad, vital para que los agricultores sigan produciendo alimentos e inviertan para el futuro. Hacemos un llamamiento a todos los gobiernos para que eliminen cualquier medida que sea incompatible con las disciplinas de la OMC. La OMA también pide que se siga avanzando en la investigación y eliminación de las barreras no arancelarias que afectan injustamente a los agricultores.

Fomentar la capacitación

La OMA hace un llamamiento a todos los gobiernos y a la comunidad internacional para que proporcionen a los agricultores y a las organizaciones de agricultores apoyo para el desarrollo de capacidades, con el fin de mejorar su comprensión de las normas que regulan los mercados mundiales y la liberalización económica, así como su acceso a los mercados internacionales. Esto podría incluir apoyo para cumplir o adoptar normas internacionales y para aplicar las medidas de salvaguardia de la OMC. También es importante mejorar el acceso a la información de mercado y su gestión, así como desarrollar redes locales más sólidas y formación. Deben tenerse especialmente en cuenta las necesidades específicas de las mujeres y los jóvenes agricultores de los países en desarrollo.

En este sentido, la OMA también reconoce la importancia de la asistencia técnica a los países menos desarrollados para proporcionarles la experiencia que necesitan para desarrollar eficazmente sus políticas comerciales, negociar acuerdos comerciales y aplicar normas y reglamentos internacionales.

Los transformadores y minoristas también deberían asumir la responsabilidad de ayudar a los agricultores, también a través de las organizaciones de agricultores, a cumplir las normas privadas que, cada vez más, se están convirtiendo en una barrera comercial para los productores.

Invertir en el desarrollo de infraestructuras

La OMA insiste en la necesidad de fomentar el desarrollo de infraestructuras mediante la construcción de carreteras, puertos y sistemas de telecomunicaciones que enlacen los mercados nacionales y mundiales, así como de mejorar la capacidad productiva invirtiendo en industrias y sectores que permitan a los países diversificar sus exportaciones y aprovechar sus ventajas comparativas.

Aumentar la transparencia y previsibilidad de los mercados agrícolas

El Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas (AMIS), creado por la FAO, debería seguir desarrollándose para aumentar la transparencia y previsibilidad de los precios en el mercado mundial y contribuir así a una mayor estabilidad en beneficio de agricultores y consumidores.

Garantizar que los agricultores se beneficien equitativamente de la apertura de los mercados

A escala mundial, la producción de alimentos y fibras es una industria altamente competitiva, con uno de los índices más bajos de concentración del mercado. Sin embargo, la cadena de suministro agrícola no comparte esta estructura competitiva, con una importante concentración del mercado a lo largo de la cadena de suministro. La mayor concentración de empresas entre comerciantes, procesadores y minoristas y el crecimiento de los operadores multinacionales reducen el poder de negociación de los agricultores.

La OMA hace un llamamiento a los gobiernos para que impidan el abuso de poder en el mercado y apliquen políticas de competencia que eviten la explotación de los agricultores por parte de empresas con un poder de mercado significativo. Esto incluye políticas que permitan el funcionamiento eficaz de organizaciones de agricultores fuertes, incluidas las cooperativas y las iniciativas de comercialización colectiva. Por su parte, la OMA tratará de reforzar las estructuras organizativas y las instituciones de los agricultores para que éstos puedan participar más eficazmente en el mercado.

iii) Principios rectores

Para que la agricultura cumpla su función económica, social y medioambiental más amplia, y para que los países puedan tener en cuenta sus preocupaciones y condiciones internas, la política comercial debe respetar los siguientes Principios Rectores.

Equidad

Las políticas comerciales deben ser justas, equitativas y basarse en los principios de reciprocidad y beneficios mutuos. Todas las partes interesadas de todos los países deben tener las mismas oportunidades de participar en el comercio mundial, y los beneficios del comercio deben repartirse entre todos.

Coherencia

Los acuerdos comerciales internacionales deben ser coherentes con otros compromisos internacionales que repercuten en el sector agrícola, como los destinados a reducir la pobreza, garantizar la soberanía y la seguridad alimentarias, respetar los derechos laborales, proteger el medio ambiente y hacer frente al cambio climático. Un conjunto común de resultados complementará y maximizará el desarrollo de la agricultura.

Política interior

Todos los gobiernos deben garantizar que la política nacional sea totalmente transparente y cumpla las obligaciones internacionales, teniendo en cuenta al mismo tiempo las circunstancias nacionales y reconociendo la necesidad de medidas y programas que incluyan una gestión ordenada de la comercialización y el suministro para proteger los medios de subsistencia de los agricultores y las comunidades rurales.

Normas sanitarias y fitosanitarias

Al establecer normas con el objetivo de proteger la salud humana, animal, vegetal y medioambiental, los gobiernos deben garantizar que dichas normas se basan en conocimientos científicos sólidos y deben adoptar normas acordadas internacionalmente en consonancia con el acuerdo MSF de la OMC.

Países en desarrollo y menos adelantados

El desarrollo agrícola es un componente clave de un desarrollo económico más amplio, y es esencial que las políticas comerciales no socaven el desarrollo de la agricultura en los países en desarrollo y menos desarrollados, donde pueden contribuir al crecimiento económico y a unas comunidades rurales más viables. Por lo tanto, los acuerdos comerciales deben llevar incorporadas disposiciones para atender estas necesidades sobre la base de un trato especial y diferenciado, que tenga en cuenta los distintos niveles de desarrollo económico, así como prever cláusulas de salvaguardia, cuando se produzca una amenaza o un perjuicio grave en una situación de crisis.

El apoyo gubernamental y la ayuda al desarrollo (educación, formación, investigación y desarrollo, infraestructuras, comercialización y provisión de redes de seguridad social) deben respaldar el desarrollo agrícola, incluso mediante una mayor capacitación y transferencia de tecnología para aumentar la productividad agrícola, la producción y el desarrollo económico, y dirigirse a los sectores agrícolas incipientes durante su periodo de desarrollo.

Ayuda alimentaria

Debe garantizarse una auténtica ayuda alimentaria con fines humanitarios, para hacer frente a las catástrofes naturales o provocadas por el hombre, de manera que no perjudique a los mercados nacionales ni distorsione el comercio internacional, y que no sea una subvención encubierta a la exportación. Al proporcionar ayuda alimentaria a las poblaciones vulnerables amenazadas por conflictos armados y desastres naturales, los gobiernos deben buscar un equilibrio entre el abastecimiento local, regional y mundial siguiendo las mejores prácticas internacionales para apoyar la seguridad alimentaria y la recuperación a largo plazo.

Participación de las organizaciones de agricultores en la toma de decisiones

Los agricultores son partes interesadas fundamentales en la economía agrícola mundial y rural, y las organizaciones representativas de agricultores deben participar en las decisiones de iniciar negociaciones comerciales que afecten a la agricultura, incluidas las bilaterales, multilaterales y plurilaterales.

Las organizaciones de agricultores desempeñan un papel crucial en la defensa de los intereses de los agricultores y en la configuración de las políticas comerciales agrícolas. Estas organizaciones pueden aportar valiosos conocimientos sobre las necesidades y los retos de los agricultores, así como sobre las posibles repercusiones de las políticas comerciales en el sector agrícola. La participación de las organizaciones de agricultores en la toma de decisiones en materia de políticas comerciales debe adoptar papeles formales y menos formales y otras formas, como consultas, audiencias públicas y otras formas de compromiso con los responsables políticos. Su participación puede contribuir a garantizar que se escuchen las voces de los agricultores y se tengan en cuenta sus preocupaciones en la elaboración de las políticas comerciales.

La OMA apoyará procesos de negociación proactivos, transparentes y orientados a los resultados, en los que los gobiernos evalúen el impacto de las consecuencias de los acuerdos comerciales para el sector agrícola, e informen y consulten a sus agricultores a lo largo del proceso de negociación.



WORLD FARMERS' ORGANISATION

www.wfo-oma.org
info@wfo-oma.org